

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

February 20, 2022 / 20 febrero, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

My seventh and eighth grade math teacher was one of my favorites in my life. She was very strict with us. No one dared to not do our homework because we knew of the consequences that would happen if we didn't do it. Everyone was quiet during class, listening carefully to avoid a scolding. But all of us really liked her class because she sincerely wanted to help us. She demanded excellence from us in our study of math. She explained over and over all her lessons. She went over everything with us so that we understood everything extremely well. At the same time, she demanded a lot from us in terms of being good disciples of Jesus. At the beginning of each class she would share a gospel passage with us or teach us important lessons about life. She always told us to make good decisions, grow in the practice of virtue and conform ourselves to Jesus. We were always impacted by all the lessons she gave us. In my last class with her on the last day of eighth grade, she told us, "During these two years, I've been pulling you to be the best in math and the best in Christian living. A teacher's best wish is to pull her students to stand next to her."

My teacher's words were engraved in my heart. A teacher really wants to "pull" her students to levels they haven't reached before. It is to make her students reach her level. In next Sunday's Gospel (Luke 6:39-45), Jesus says something very similar: "No disciple is superior to the teacher; but when fully trained, every disciple will be like his teacher" (v.40). Jesus refers to himself. So many called him "Master." It was very obvious that he had a wisdom and charisma that attracted people. He "pulled" those who decided to follow him, teaching them many things about God the Father, giving advice, teachings, even an example of life. The culmination came when Jesus died on the cross and rose from the dead, giving us the example of a complete and satisfying life: giving over oneself in order to give life to someone else.

As Jesus says, "No disciple is superior to the teacher." We, the disciples of Jesus, are not superior to him. Jesus is God; Jesus is the Most High; we are sinners. "But when fully trained, every disciple will be like his teacher." Jesus is always teaching us. Through the Scriptures, the sacraments, the teachings of the Church, the good example of other people, Jesus "pulls" us. But to what does he pull us to? To be like the Master. Jesus works on us constantly. Sometimes we fall behind and walk behind Him. But He pulls us to stand next to Him and walk with Him. This synchrony of steps makes us like the Master, makes us "other Christs." May we learn more from our Master to be pulled to where he is. Are you walking behind the Lord or right alongside him? What have you learned from Christ? What can you learn more?

Parish News

Our Neocatechumenal Way group is a new group in the parish that is already 3 years old. It is based on a movement started in Spain in 1964 by Kiko Argüello and María Carmen Hernández Barrera. The Way is a ministry that calls all who experience difficulty and suffering to seek God. Its approach is to give catechesis through the reading of the Holy Scriptures to learn more about the faith and see that God gives freedom from all difficulties and the fullness of life that we long for. The group will begin a period of catechesis in English on March 1. It will be on Tuesdays and Thursdays from 7-8pm at the St. Casimir Annex. For those who need Spanish, translation will be available. I sincerely invite everyone, especially our youth, to attend this catechesis to explore the most fundamental questions of your life and to find God more deeply in the midst of the difficulties of your life.

My prayers are always with you. May God continue to bless you!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Mi maestra de matemáticas en los séptimo y octavo grados fue una de mis favoritas de mi vida. Era muy estricta con nosotros. A nadie faltaba hacer su tarea porque sabíamos de las consecuencias duras que iban a pasar si no la hacíamos. Todos estaban callados durante la clase, escuchando con atención para evitar un regaño. Pero a todos nosotros les gustó mucho su clase porque ella sinceramente quería ayudarnos. Ella nos exigió excelencia en nuestro estudio de matemáticas. Explicó vez tras vez todas las lecciones. Repasó todo con nosotros para que entiéramos bien. Al mismo tiempo, ella nos exigió mucho en cuestión de ser buenos discípulos de Jesús. En el comienzo de cada clase tuvo un consejo o una enseñanza del evangelio para compartir con nosotros. Siempre nos dijo que hiciéramos buenas decisiones, creciéramos en la práctica de la virtud y nos conformáramos a Jesús. Fuimos muy impactados por todas las lecciones que nos dio. En mi última clase con ella en el último día del octavo grado, ella nos dijo, “Durante estos dos años, los he estado jalando para que fueran los mejores en matemáticas y los mejores en la vida cristiana. El mejor deseo de una maestra es jalar a sus estudiantes para pararse al lado de ella.”

Las palabras de mi maestra se grabaron en mi corazón. Un maestro en verdad quiere “jalar” a sus estudiantes a niveles que no han alcanzado antes. Es hacer que sus estudiantes alcancen su nivel. En el evangelio del próximo domingo (Lucas 6:39-45), Jesús dice algo muy similar: “El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro” (v.40). Jesús se refiere a sí mismo. Tantos le llamaban “Maestro.” Fue muy obvio que tuviera una sabiduría y una carisma que atraían a la gente. A los que decidieron seguirle, él los “jaló,” enseñándoles muchas cosas de Dios Padre, dando consejos, enseñanzas, hasta un ejemplo de vida. La culminación vino cuando Jesús murió en la cruz y resucitó de entre los muertos, dándonos el ejemplo de una vida plena: entregarse a sí mismo con el fin de dar vida a alguien más.

Como Jesús dice, “El discípulo no es superior a su maestro.” Nosotros, los discípulos de Jesús, no somos superiores a Él. Jesús es Dios; Jesús es el Altísimo; nosotros somos pecadores. “Pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.” Jesús nunca acaba de dar su enseñanza a nosotros. A través de las Escrituras, los sacramentos, las enseñanzas de la Iglesia, el buen ejemplo de otras personas, Jesús nos “jala.” ¿Pero nos jala hasta que? Para ser como el Maestro. Jesús trabaja en nosotros. A veces nos atrasamos y caminamos detrás de Él. Pero Él nos jala para que nos paremos a su lado y caminemos en pos de Él. Esta sincronía de pasos nos hace como el Maestro, nos hace “otros Cristos.” Que aprendamos más de nuestro Maestro para alcanzar donde Él está. ¿Estás caminando atrás del Señor o en pos de Él? ¿Qué has aprendido de Cristo? ¿Qué puedes aprender más?

Noticias de la Parroquia

Nuestro grupo Camino Neocatecumenal es un nuevo grupo en la parroquia que ya tiene 3 años. Está basado en un movimiento que empezó en España en 1964 por Kiko Argüello y María Carmen Hernández Barreraen. El Camino es un ministerio que llama a todos los que experimentan dificultad y sufrimiento a buscar a Dios. Su enfoque es dar catequesis a través de la lectura de las Sagradas Escrituras para conocer más la fe y ver que Dios da la libertad de toda dificultad y la vida plena que anhelamos. El grupo va a empezar un periodo de catequesis en inglés a partir del día 1 de marzo. Va a ser los martes y los jueves de 7-8pm en el anexo de San Casimiro. Para los que ocupan español, habrá traducción disponible. Les invito a todos, especialmente a los jóvenes, a asistir a esta catequesis para explorar las preguntas más fundamentales de su vida y encontrar a Dios más profundamente en medio de las dificultades de su vida.

Mis oraciones siempre están con ustedes. ¡Dios los siga bendiciendo!

P. Ryan